

Nydia Sarabia: historiadora de heroínas de las luchas independentistas

Damaris A. Torres Elers

Addamelis Tamayo Duharte

Cuando se escriba acerca de la producción historiográfica sobre la participación femenina en nuestras luchas independentistas durante el último tercio del siglo XIX, indiscutiblemente debe hablarse de la obra de Nydia Yolanda Sarabia Hernández,¹ por sus acercamientos biográficos y monográficos a grandes personalidades femeninas de nuestra historia patria de los que esperan por estudios que valoren la dimensión de su obra.²

¹ Nydia Yolanda Sarabia Hernández (La Sabana, Alto Songo, 11 de julio de 1922 – La Habana, 15 de julio de 2017). Combatiente de la Lucha Clandestina, miembro de la Unión de Periodistas de Cuba (Upec), la Asociación de Historiadores Latinoamericanos y del Caribe (Adhilac), la Unión de Escritores Artistas de Cuba (Uneac), la Unión de Historiadores de Cuba (Unhic), fundadora de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado de la República de Cuba e investigadora en el Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Cuba. Por su trayectoria y resultados investigativos fue merecedora de varias condecoraciones, entre ellas la Orden Ana Betancourt; las medallas Alejo Carpentier y Combatiente de la lucha clandestina; las distinciones por la Cultura Nacional, “23 de Agosto”; la Réplica del machete de Máximo Gómez; entre otros.

² Algunos autores se han acercado a su obra sin llegar a profundizar en sus aportes a la historiografía. Se destacan entre ellos: Francisco Pérez

La conmemoración del centenario de la Guerra de los Diez Años marcó un momento trascendental para la historiografía relacionada con nuestras luchas independentistas, contexto en el que Nydia Sarabia ofreció un gran número de publicaciones, caracterizadas por el predominio de estudios biográficos sobre diversas personalidades femeninas relacionadas con el proceso nacional liberador, que luego incluyó en artículos y libros biográficos o monográficos.

Sobre este aspecto fue su interés publicar en revistas, periódicos y libros algunas semblanzas sobre destacadas mujeres del acontecer emancipador, como las hermanas Manuela, Micaela

Guzmán, quien subrayó los libros *Ana Betancourt, Historia de una familia mambisa: Mariana Grajales*, entre aquellas obras que: “[...] han sacado del olvido a patriotas que permanecieron ignoradas”. Dentro de la historiografía santiaguera es válido mencionar, “La historiografía sobre las guerras de independencia”, de Israel Escalona Chadez y Damaris Torres Elers, donde valoraron, sin profundizar, los aportes a los estudios sobre la familia Maceo Grajales y su participación en la gesta emancipadora; mientras en “Santiagueras en la historiografía cubana”, Israel Escalona Chadez y Manuel Fernández Carcassés, la catalogan como una de las más prolíferas en el tema. Por su parte, Damaris Torres Elers, en “Mariana Grajales y la historia de una familia mambisa en la mirada de Nydia Sarabia” la refiere como una de las especialistas más significativas sobre la temática. *Cfr.* Francisco Pérez Guzmán: “La historiografía de las guerras de independencia en veinticinco años de Revolución”, en *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, La Habana, no. 1, enero-marzo de 1985; p. 61; Israel Escalona Chadez y Damaris Torres Elers: “La historiografía sobre las guerras de independencia”, en Rafael Duharte Jiménez, Olga Portuondo Zúñiga e Ivette Sónora Soto: *Tres siglos de historiografía santiaguera*, Oficina del Conservador de la ciudad, Santiago de Cuba, 2001, pp. 230-241. Damaris Torres Elers: “Mariana Grajales y la historia de una familia mambisa en la mirada de Nydia Sarabia”, en *Contra la desmemoria: Memorias de la feria del Libro*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008, pp.103-105.

y Mercedes Cancino y Saurí, pertenecientes a una familia mambisa que perdió en la Guerra de los Diez Años al padre y al hermano y decidieron mantenerse en la manigua, en la zona de Rancho Malo, donde instalaron una escuela para enseñar a los niños de la comarca y a los hijos de los combatientes; aquí se mantuvieron hasta el final de la guerra. No menos significativo fue el artículo sobre la agente guantanamera Inocencia Araujo, cuya acción de inteligencia frustró los planes españoles de capturar o dar muerte a Martí y Gómez tras su desembarco en Playitas de Cajobabo y posibilitó la victoria mambisa de las tropas de los generales José Maceo y Pedro Agustín Pérez, en Arroyo Hondo, el 25 de abril de 1895.³

En su intención por destacar a nuestras heroínas fue significativo sus obras monumentales sobre Ana Betancourt Agramonte, Mariana Grajales Cuello, María Cabrales Fernández y Carmen Miyares, en los cuales realizó los primeros estudios serios y mejor argumentados en los que aportó datos hasta entonces inéditos o poco conocidos sobre estas patriotas que marcaron pautas en la historiografía cubana, pues hasta ese momento sobre estas figuras solo existían algunas informaciones dispersas.⁴

³ Cfr. Nydia Sarabia: “La mujer en la revolución”, *Bohemia*, 25 de agosto de 1965, p. 34; “Las Cancino”, en *Bohemia*, no. 3, La Habana, 20 de enero de 1967, pp. 56-58 y 63; “Papel de la mujer cubana en la Guerra Grande”, *Bohemia*, no. 9, 4 de marzo de 1968, pp. 4-10; “Las precursoras”, *Bohemia*, 1968, no. 10, 11 de marzo de 1968, p. 34; “Inocencia Araujo: la patriota que avisó la emboscada de Arroyo Hondo”, *Bohemia*, 21 de abril de 1972, pp. 97-98, publicada luego en *Glosas Martianas*, Editorial Pablo de la Torriente Brau, La Habana, 2002, pp. 61-67.

⁴ Entre los textos se destacan los siguientes: Mirta Aguirre: *Influencia de la mujer en Iberoamérica. Servicio femenino para la Defensa Civil*, La Habana, 1948; Vicentina Rodríguez de la Cuesta: *Patriotas cubanas*, Talleres Heraldos Pinareño, Pinar del Río, 1952; José A. Rodríguez García: *De la Revolución y de las cubanas en la época revolucionaria*, Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1930.

Sus trabajos, por lo general publicados inicialmente en revistas y periódicos, se caracterizaron por la contextualización de sus biografías, de las cuales destacó los elementos más importantes de sus vidas, la utilización de fuentes bibliográficas, documentales y testimoniales, estas últimas a su alcance en la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado, el Archivo Nacional y otras. No se propuso periodizar la ejecutoria de sus biografías, pero la estructura que otorga a sus escritos permite un posterior acercamiento en esta dirección.

En sus aproximaciones marcó pautas al ofrecer informaciones relacionadas con los orígenes de estas patriotas, partidas de nacimiento, matrimonio y otros datos de interés, así como su contribución a las gestas. No fue su objetivo profundizar en cuestiones teóricas de los actuales “estudios de género”, pero desde el punto de vista práctico tuvo en cuenta estas concepciones, mediante una nueva lectura de las fuentes disponibles y documentación de los hombres cercanos a ellas.

Tomando como base la conmemoración del centenario del inicio de nuestras luchas independentistas, a instancias de Celia Sánchez, se propuso escribir una biografía sobre Ana Betancourt Agramonte,⁵ su primer libro de carácter histórico de envergadura, cuyas ideas iniciales fueron expuestas por la autora en varios escritos publicados con anterioridad en la revista *Bohemia*.⁶ En el texto homónimo,⁷ ofreció datos relacionados con

⁵ Camagüey, 14 de diciembre de 1832 – Madrid, 7 de febrero de 1901.

⁶ Nydia Sarabia: “Páginas para el centenario. Ana Betancourt, maestra”, *Mujeres*, 8 de octubre de 1868; “La Asamblea de Guáimaro y una cubana que pide derechos civiles”, *Bohemia*, no. 11, 18 de abril de 1869, pp. 116-119; “Ana Betancourt: precursora de los derechos de la mujer en América”, *Bohemia*, no. 35, 28 de agosto de 1970, pp. 20-22; “Ana Betancourt, cubana en el mundo”, *Granma*, 7 de febrero de 1975, p. 2.

⁷ *Ana Betancourt Agramonte*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1970.

el contexto en el cual nació la biografiada, la sociedad colonial y esclavista del Camagüey de mediados del siglo XIX, los acontecimientos que condujeron al estallido independentista en la región, las contradicciones iniciales, la Asamblea de Guáimaro, por qué es escogido este lugar, las cuestiones discutidas en esta y la constitución del gobierno.

El libro argumenta documentalmente las actividades de la patriota durante la Guerra de los Diez Años en el periódico *El Mambí*, su captura, prisión y simulacro de fusilamiento, así como las continuas propuestas españolas de que escribiera a su esposo pidiéndole su presentación, a lo que ella refirió: “Soy incapaz de aconsejarle a mi esposo una infamia [...] prefiero ser la viuda de un hombre de honor que la esposa de un hombre sin dignidad y mancillado”.⁸ También recoge su fuga y posterior deportación, sus vicisitudes en Nueva York, Jamaica, El Salvador, donde ejerció el magisterio. La autora fundamenta la continuidad patriótica de Ana Betancourt quien desde el exilio en España estuvo atenta a cuanto acontecía en su patria durante la Guerra del 95 y a la cual aportó su óbolo.

Entre los principales aportes se encuentran las partidas de nacimiento, matrimonio con Ignacio Mora y defunción de Ana Betancourt, una tabla cronológica de su vida, así como el diario de campaña de su esposo, que había permanecido inédito y que es publicado en el apéndice de este libro de Nydia (es la fiel transcripción del manuscrito que copió Ana Betancourt en Madrid, en sus años de destierro y que, aunque trunco, es un documento de perenne interés para las actuales generaciones), del cual se conocían algunos fragmentos editados por el historiador español Antonio Pirala en sus *Annales de la Historia de*

⁸ Nydia Sarabia: *Ana Betancourt Agramonte*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1970, pp. 77-78.

Cuba; y Gonzalo de Quesada Aróstegui, quien dio a la publicidad varias páginas en su biografía de Ignacio Mora de la Pera.

Con este libro, Nydia Sarabia esclarece que Ana Betancourt participó en la Asamblea de Guáimaro como miembro del auditorio, y que su escrito, recogido por la historiografía como referente sobre los derechos de la mujer, fue días después presentado a la Cámara, lo cual descarta los posibles planteamientos y tesis que anuncian que la patriota proyectó sus ideas en el desarrollo de la Asamblea.

Fue el inicio de varios empeños por destacar el papel de las cubanas en el proceso independentista. Se coincide con el prologuista, Gonzalo de Quesada y Miranda, cuando señaló que esta biografía de Ana Betancourt no era una tarea fácil en los momentos en que se escribió, pues todavía era candente el tema de la mujer y su lucha por conquistar su justa igualdad dentro de la sociedad: “Bien escrita y documentada, con importantes notas aclaratorias y sus correspondientes apéndices, esta obra de Nydia Sarabia cumple a cabalidad su misión”.⁹

Con esta obra Nydia Sarabia legó la primera y más completa biografía sobre esta patriota conocida hasta hoy, acerca de la cual solo se habían publicado algunos artículos en revistas, periódicos y folletos, sin profundizar en su vida y actividad por la independencia.¹⁰

Otra figura destacada por la historiadora fue Mariana Grajales Cuello,¹¹ paradigma de la contribución femenina a nuestras

⁹ Gonzalo de Quesada y Miranda: “Prólogo”, en Nydia Sarabia, *Ana Betancourt Agramonte*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1970, p. 9.

¹⁰ Además de las mencionadas en la nota 6, se destacan: Servicio Femenino para la defensa civil. Ana Betancourt de Mora, Armando Caballero: “Ana Betancourt y Agramonte”, en *La mujer en el 68*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1978, pp. 15-71.

¹¹ Santiago de Cuba, 12 de julio de 1815 – Kingston, Jamaica, 27 de noviembre de 1893.

luchas emancipadoras, sobre la cual inicialmente destacó en *Bohemia* algunos datos biográficos, su heroicidad en la manigua y el impacto causado en el Apóstol tras la visita en Kingston el 12 de octubre de 1892, así como los aportes de las semblanzas escritas por Martí al conocer de su muerte el 27 de noviembre de 1893.¹² Este sería la razón primordial de la investigación *Historia de una familia mambisa: Mariana Grajales*,¹³ obra que marcó un momento importante en los estudios acerca de esta patriota y su heroica estirpe, sobre la cual existían unos pocos trabajos, con numerosas imprecisiones, en un período de avidez de información acerca de personalidades de nuestro acontecer independentista.

En busca de la verdad histórica, hurgó en diversas fuentes bibliográficas y documentales, así como en la tradición oral; realizó trabajos de campo para ubicar los sitios donde había permanecido Mariana Grajales y su familia, y aportó aspectos poco conocidos hasta entonces acerca de la vida familiar de la madre de todos los cubanos, como su nacimiento, origen, participación en la manigua durante la Guerra Grande, donde desafió las más duras condiciones topográficas y climáticas para desarrollar el cuidado de heridos y enfermos, y en la que perdió el esposo y varios hijos; su actuación durante la Tregua Fecunda en Kingston, Jamaica, donde emigró tras el Pacto del Zanjón.

Se trata de un estudio no ejecutado hasta entonces, en el cual la autora incluyó también aspectos relacionados con la muerte

¹² Nydia Sarabia: “Martí y Mariana Grajales”, *Bohemia*, 31 de enero de 1969, pp. 18-20, Publicado luego en el citado libro *Glosas Martianas*, pp. 45-49. También publicó “Mariana Grajales: presencia y Modelo”, *Cuba Socialista*, La Habana, no. 33, mayo-junio de 1988, pp. 15-24

¹³ Nydia Sarabia: *Historia de una familia mambisa: Mariana Grajales*, Editorial Orbe, La Habana, 1975; segunda edición: Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2006.

de la patriota, apoyada en una importante fuente bibliográfica y documental. Se presentan, por primera vez, las partidas de bautismo, matrimonio y defunción de varios integrantes de la familia, documentos relacionados con el traslado de los restos de la heroína, así como unas necesarias y útiles iconografías y cronología.

Esta obra se reeditó en 2006 en República Dominicana y Cuba, ocasión en que la autora incorporó varias de las versiones acerca del origen y fecha de nacimiento de Mariana, el texto íntegro de su partida de bautismo, así como cuestiones relacionadas con el lugar de nacimiento de su esposo Marcos Maceo y su hijo Antonio. En el cuerpo de los anexos se agregaron nuevos documentos, muy necesarios para los estudios sobre esta familia, relacionados con el traslado a Santiago de Cuba de los restos de Mariana Grajales en 1923 y de su hija María Baldomera en 1938, la fotografía de José C. Palomino, concejal santiaguero que contribuyó en la noble misión, y el poema “Madre Mariana”, de María Esther Rivas Matuis. Sobre este libro, el historiador José Luciano Franco apuntó que era:

[...] un buen libro de divulgación en el espíritu dominante de nuestra historiografía. Una obra verídica y sincera, donde la autora nos muestra el camino recorrido por la madre de los Maceo durante un cuarto de siglo de combate sin par por la libertad de su patria esclava, desde la pequeña hacienda de Majaguabo y el peregrinar de diez años por la manigua heroica hasta el obligado y doloroso exilio en Jamaica.¹⁴

Con posterioridad, se han publicado varios textos que esclarecen cuestiones insuficientemente tratadas relacionadas con los orígenes, fecha de nacimiento, entorno familiar y afectivo de

¹⁴ José Luciano Franco: “Prólogo”, en *Historia de una familia mambisa: Mariana Grajales*, Editorial Orbe, La Habana, 1973, pp. 11-12.

Mariana, así como la recepción en la memoria del pueblo cubano, pero:

Es indudable que Mariana Grajales resulta aún tema recurrente para historiadores e investigadores, mientras tanto, por su extensión, análisis bibliográfico y documental, *Historia de una familia mambisa: Mariana Grajales*, continúa siendo un texto de obligada consulta para el estudio de la participación de la Madre de la patria y sus hijos en el proceso nacional liberador cubano.¹⁵

María Cabrales¹⁶ fue otra destacada patriota de las luchas independentistas biografiada por Nydia Sarabia.¹⁷ Como las anteriores, la idea original estuvo en un artículo homónimo publicado en la revista *Bohemia*,¹⁸ en el cual agrupó información tomada de las principales biografías de Antonio Maceo, en especial *Antonio Maceo: apuntes para una historia de su vida*, de José Luciano Franco.

En su biografía sobre la heroína trató cuestiones importantes relacionadas con el contexto en que se produjo su nacimiento, origen y entorno familiar; actuación en la manigua junto a Mariana Grajales durante la Guerra de los Diez Años, en el cuidado de heridos y enfermos y en el exilio durante la Tregua Fecunda y la Guerra del 95; así como su activa participación en los clubes del Partido Revolucionario Cubano “José Martí” y el “Hermanas

¹⁵ Damaris Torres Elers: “Mariana Grajales y la Historia de una familia mambisa en la mirada de Nydia Sarabia”, en *Contra la desmemoria: memorias de la Feria Internacional del Libro 2007*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2008, pp. 103 -105.

¹⁶ San Luis, Santiago de Cuba, 22 de julio de 1847 – San Luis, 28 de julio de 1905.

¹⁷ *María Cabrales*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 1976.

¹⁸ Nydia Sarabia: “María Cabrales”, *Bohemia*, 5 de julio de 1974, La Habana, pp. 4-12.

de María Maceo”, la influencia de la obra de José Martí y su regreso a Cuba en 1899.

Resulta significativa la incorporación de algunos documentos hasta entonces inéditos, fundamentales para un estudio posterior, como los certificados de matrimonio, defunción, cartas y testimonios inéditos de personas que conocieron a María Cabrales a su regreso del exilio y aportaron datos acerca de la personalidad y cultura de María, entre ellos el de la destacada patriota Cayita Araújo. En “La mujer en la historia política colonial de Cuba”, enfatizó en la actuación de Mariana Grajales y María Cabrales de quienes resaltó su actividad en la emigración, y algunas tareas desarrolladas por la viuda del general Maceo tras su regreso a Cuba en 1899.¹⁹

Con posterioridad fueron publicados los libros *María Cabrales: vida y acción revolucionarias* y *María Cabrales: una mujer con historia propia*, ambos de la Dra. Damaris A. Torres Elers, en 2005 y 2013 respectivamente, pero le correspondió a Nydia Sarabia el honor de escribir de la primera y única biografía de la patriota, anterior a 2005.²⁰

Carmen Miyares Peoli,²¹ a quien calificó como la patriota del silencio, fue objeto de su interés; sobre ella escribió para *Bohemia* el artículo “Para Carmen Miyares la primera flor”, antecedente del libro *La patriota del silencio: Carmen Miyares*²² donde

¹⁹ Nydia Sarabia: “La mujer en la historia política colonial de Cuba”, en Jorge Núñez Sánchez: *Historia de la mujer y la familia*, Editorial Nacional, ADILAC, Quito, 1991, pp. 91-97.

²⁰ Damaris Torres Elers: *María Cabrales: Vida y acción revolucionarias*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2005; *María Cabrales: una mujer con historia propia*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2013.

²¹ Santiago de Cuba, 7 de octubre de 1848 – Nueva York, 17 de abril de 1925.

²² *La patriota del silencio. Carmen Miyares*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990; segunda edición: Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

aportó nuevamente la primera biografía acerca de María del Carmen Miyares Peoli, en el cual trató cuestiones interesantes sobre esta patriota tan cercana a José Martí, como su nacimiento, origen, matrimonio con Manuel de la Caridad Mantilla y Sorzano, el 23 de mayo de 1869; su emigración hacia Nueva York, Estados Unidos, vínculos con José Martí durante los preparativos de la Guerra Necesaria, de los que ofreció importante información que sustentó con abundante documentación, hasta su muerte en Nueva York, el 17 de abril de 1923.²³

Aunque no develó la labor de Carmen Miyares junto con sus hijas en el club “Hijas de Cuba” en Nueva York, lo cierto es que con esta obra Nydia emergió de las penumbras la personalidad, la actuación de esta patriota y parte de su documentación hasta entonces inédita.

Una cuestión aún polémica es su tesis acerca de la relación amorosa de Carmen con José Martí y la paternidad de este sobre María Mantilla, tema que retomó once años después en el libro *María Mantilla: más allá de la ternura*, cuando en su afán por demostrarlo incluyó cuestiones poco conocidas relacionadas con la visita a Cuba de María Mantilla en 1953 y su correspondencia con Gonzalo de Quesada y Miranda, el 12 de febrero de 1959, en la que se titula hija del Apóstol: “Yo, como usted sabe soy la hija de Martí”.²⁴ También incorporó el análisis del Dr. Ercilio Vento, reconocido médico legal y antropólogo

²³ “Para Carmen Miyares la primera flor”, en *Glosas Martianas*, pp. 116-126; *La patriota del silencio. Carmen Miyares*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990; segunda edición: Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2001.

²⁴ Nydia Sarabia: *María Mantilla más allá de la ternura*, Editorial Capiro, Villa Clara, 2012, pp. 129-130.

matancero, en el cual se señala “un 81,25 % de compatibilidad” de caracteres entre M artí y M aría M antilla.²⁵

La magnitud de la producción historiográfica de Nydia Yolanda Sarabia Hernández acerca de la participación femenina en nuestras luchas independentistas, en los que puso de manifiesto su objetividad, adecuada utilización de las fuentes históricas y aporte a la posteridad de valiosos documentos inéditos, muy útiles para los investigadores, la convierten en literatura necesaria para el estudio del tema, una de las autoras más prolíficas y útiles de la intelectualidad cubana de los últimos tiempos e historiadora de heroínas de las luchas independentistas.

²⁵ *Ibíd.* Anexo “Comparación antropométrica Martí-María”. Al respecto los historiadores Zoila Rodríguez Gobeia y Manuel Fernández Carcassés aportaron información en la cual descartan la paternidad de José Martí sobre María Mantilla. *Cfr. Amigos sinceros*, Editorial El mar y la montaña, Guantánamo, 2003, p. 31.